

FESTIVAL MARBELLA

STARLITE REDOBLA SU AMBICIÓN

Los legendarios The Beach Boys abren la cita musical, que amplía su oferta a 19 conciertos y cuya organización espera superar los 90.000 espectadores desde hoy hasta el 23 de agosto

FRANCIS MÁRMOL / Málaga
No es que no hubiera estrellas en ediciones anteriores pero es que en ésta Starlite ha tirado la casa por la ventana. Los conciertos de la cantera de Nagüeles comienzan a ser ya una cita grabada a fuego en el calendario musical internacional y buena prueba de ello serán los primeros grandes nombres de la música que se dejarán ver en esta tercera edición sobre su plataforma *marciana*.

En ella se reproducirá un desfile inaudito en estos contornos

costasoleños de grupos y solistas de larga trayectoria y más que contrastado currículum mundial. El número de conciertos pasa de 15 a 19 y por ello se presagia que se superarán los 90.000 espectadores y más de 40 millones de impacto económico.

Para empezar hoy mismo, los pioneros del sonido rock surfero, los californianos *The Beach Boys*, harán una retrospectiva de sus cinco décadas de escenarios y eso sólo será el inicio de la gran traca que se agotará el próximo 23 de

agosto. Para mañana, Starlite espera al extraordinario pianista cubano Chucho Valdés, en un encuentro con mucho de sentimental por la desaparición cercana de su padre, Bebo, y más que acreditada vinculación con esta tierra donde reside. La música tradicional cubana, el jazz y el flamenco a buen seguro que aparecen de alguna manera en su repertorio.

Para el viernes, se ansía el concierto de Ricky Martin, el puertorriqueño lleva demasiado tiempo sin dejarse caer por España y ha

elegido Marbella para sacarse la espinita con el país que le dio el gran empujón antes de ganar el planeta.

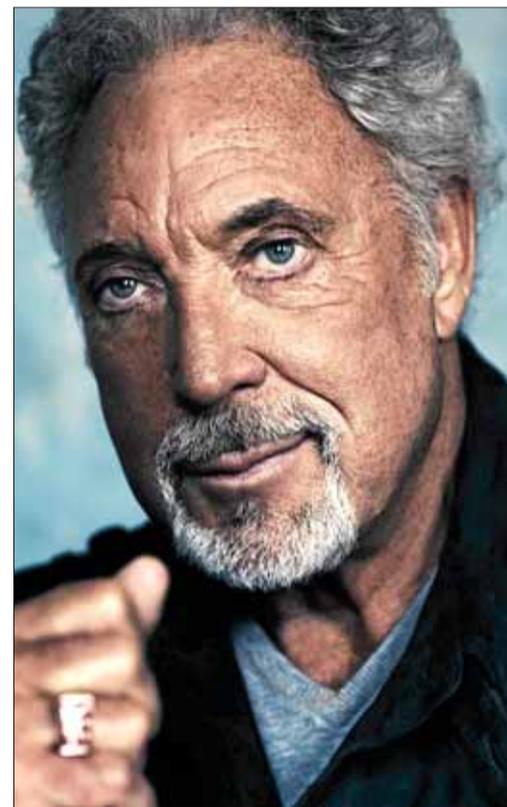
Albert Hammond lo hará el sábado donde los más neófitos en su carrera de compositor conocerán como el londinense ha escrito para grandes como Whitney Houston, Tina Turner, Julio Iglesias, Dolly Parton y Poncho Zuleta.

Pet Shop Boys figuran también en la zona top de la pléyade de artistas de Starlite 2014. Los bri-

tánicos son toda una institución de la electrónica mundial y estarán el próximo 30 en este escenario.

El 31, cambiará la clave musical 180 grados para ofrecer un dueto simpar de voces operísticas como la de Josep Carreras y Ainhoa Arteta. El primero de agosto, las baladas del mexicano Alejandro Fernández serán el prelude de un artista similar, en clave peninsular, como el cantautor Miguel Poveda (2 de agosto).

Marta Sánchez y Gloria Gaynor (6 de agosto), Sergio Dalma (7), Julio Iglesias (13), Dani Martín (14), Una noche movida (15), Rosario Flores (16), Tom Jones (17), Kool and the Gang (19), Siempre así (20), Tributo a Abba (21) y el único concierto nacional de Alejandro Sanz, el 22, pondrán el resto del cartel.



Ricky Martin, Gloria Gaynor y Tom Jones, tres de las estrellas internacionales presentes en Starlite 2014. / EL MUNDO

TÉ MATINAL CON HENRY JAMES



DECADENCIAS

LUIS ANTONIO DE VILLENA

Diríamos que con el señor **Henry James** (1843-1916) siempre convendría tomar un té. Era educado, caballeroso y sabía lo que significaban las buenas maneras. ¿He escrito «significaban», en pasado, por mera casualidad? Juzguen ustedes. Es el caso que editorial Periférica nos invita a un buen reencuentro con Henry James, con un librito que es parte de unas singulares memorias, pero del que no da demasiados datos, *El comienzo de la madurez*, traducción libre pero de algún modo exacta del libro que se llama

en inglés *The middle years* –Los años medios– y que se publicó en 1917, es decir, póstumo. Por eso hallamos el esplendor del estilo largo y superanalítico de James, y por eso es un fragmento, largo y con sentido, de unas memorias del norteamericano nacionalizado británico que no llegó a terminar. No hay que confundir este texto con otro de igual título –*The middle years*– ficción de fondo biográfico que James publicó en 1893 en el *Scribner's Magazine*. *El comienzo de la madurez* narra la llegada

de James a Inglaterra, desde Estados Unidos, y su fascinación por Londres, tal como la ciudad era en 1869. Eso fue para él el inicio de su madurez.

A James le encantan las buenas maneras (por ejemplo que una familia empingorotada lo invite a desayunar) al tiempo que ir descubriendo en sus paseos por la ciudad las trazas aún visibles de algunos de sus autores favoritos, como **Dickens**. Todo ello en frases tan largas y minuciosas, donde casi la sintaxis y el detalle importan más que lo narrado, que a menudo nos puede recordar a la frase-río de **Proust**. El lector no debe, desde luego, esperar ninguna clase de confidencias íntimas (sino son muy sesgadas) bien porque al señor James no le parecían de buen gusto, sobre todo en uno mismo, o bien como se ha sostenido largamente porque, siendo impotente, el arte y sus emociones eran la verdadera intimidad de Mr. James.

Si sólo hay emociones artísticas y sociales que se sirven en frases sinuosas y sofisticadas, no sorprenderá saber que James se fascina asimismo (aparte de con British Museum) con algunos escritores

que empieza a conocer y con otros, incluso, con los que sólo coincide casualmente, de momento. Coincide admirando un **Tiziano** con **Swinburne**, el poeta de *Atlántida en Caledonia* y ello redobla su placer estético. Llega a hacerse amigo y a frecuentar el hogar de la escritora que se firmaba **George Eliot**, que le parece una imagen de la grandeza londinense. James, entre muchos detalles, se confiesa gran admirador de las novelas de Mrs. Eliot (de gran éxito en la época) pero si ello hoy puede extrañarnos un poquito, debemos recordar que Marcel Proust lloró leyendo una de esas novelas, *El molino del Floss* que yo descubrí en la biblioteca de una tía mía algo romántica. James recuerda a **Lord Houghton**, recientemente fallecido, que había llegado a ser amigo suyo y en su juventud, amigo y biógrafo de **Keats**. Y por supuesto se encandila con la naturalidad del gran poeta **Alfred Tennyson**, con el que tuvo un error, «el de haber supuesto a Tennyson algo sutilmente distinto a mí». Precioso libro para amantes del buen gusto, a saborear con té Earl's Grey y, claro, emparedados de pepinillo...